

BOLETIN DE PRENSA

Fecha : 11 de Octubre

Contacto: Esmeralda Siu
Coalición Pro Defensa del Migrante
Tijuana, Baja California
607-7077
682-8150

NUEVO RÉCORD DE MUERTES EN LA FRONTERA, NO OBSTANTE EL PROGRAMA DE REPATRIACIONES

- Las autoridades estadounidenses califican al programa como todo un éxito, aunque no se ha realizado la evaluación prevista cuando el acuerdo fue suscrito.
- Desde el inicio el programa estuvo lleno de irregularidades; la violación al principio de voluntariedad, la más grave.

El programa de repatriaciones al interior de México terminó, por ahora.¹ Sin esperar para que se realice una evaluación exhaustiva, como fue previsto en el acuerdo suscrito por ambos países, el subsecretario de Seguridad Doméstica, Asa Hutchinson, calificó al programa como todo un éxito, a pesar de que las cifras de la Patrulla Fronteriza misma — hechas públicas hace pocos días— confirman que no logró reducir las muertes en el corredor de Sonora-Arizona. Además, el subsecretario Hutchinson se pronuncia por hacer que este programa sea obligatorio, y se rumora que se está considerando extender el programa más allá de la frontera, hasta ciudades tan alejadas de la línea divisoria como Chicago.²

De acuerdo con las cifras de la Cancillería mexicana, relativamente pocos migrantes —un total de 14,071, es decir un 15% de los detenidos en el sector de Tucson durante las doce semanas que duró el programa— aprovecharon los vuelos. Son mucho menos de los casi 25 mil que se esperaba trasladar a Guadalajara y la Ciudad de México. Aún así, el aspecto voluntario del programa queda más en duda que nunca, ya que el mismo jefe de la Patrulla Fronteriza en Tucson, Michael Nicley, reconoció recientemente que únicamente el 56% de los migrantes trasladados a esa ciudad para aguardar los vuelos

¹ El último vuelo fue el 30 de septiembre.

² Véase “Summer border control touted”, publicado el 22 de septiembre en el periódico *Tucson Citizen*. Véase también, “Califica EU exitosa repatriación voluntaria pero prefiere obligatoria”, *Notimex*, 21 de septiembre. Según el subsecretario Hutchinson, únicamente se ha detectado que el 5% de los repatriados al interior de México regresaran a la frontera e intentaran el cruce de nuevo, en comparación con un 25% de los migrantes que son deportados en la frontera misma. Pero el programa no resolvió los problemas económicos que impulsaron a los migrantes originalmente y, como aseguran los expertos en migración, es demasiado pronto para determinar si las nuevas medidas han tenido un efecto disuasivo a mediano o a largo plazo.

habían manifestado su interés en ser repatriados al interior de México. Según el jefe Nicley, el 44% restante fue “convencido” a tomar los vuelos porque se consideraba que corrían mayor riesgo de morir en un nuevo intento de cruzar la frontera.³ Aun así, la Cancillería descartó que hubiera injerencia. “No es de sorprender”, dice José Mena Moreno, quien encabeza la Coalición Pro-defensa del migrante. Señala que algunos migrantes denunciaron haber sido presionados, inclusive con amonestaciones por el personal consular en Tucson, de que se exponían al encarcelamiento si insistían en ser repatriados por la frontera y luego se les detectaba tratando de ingresar a Estados Unidos clandestinamente.

Sin menospreciar en absoluto esta preocupación por la condición sumamente deteriorada de algunos migrantes, se trata de un criterio muy vago que bien pudo propiciar el abuso, algo que la coalición denunció desde el inicio del programa, recuerda Mena Moreno. La coalición les ha pedido a las autoridades mexicanas que la antedicha evaluación se lleve a cabo de la manera más completa y abierta. “Si no, seguramente se nos dirá que el programa funcionó tal cual se había programado”, dice Mena Moreno.⁴

Antes de despegar el primer vuelo, el subsecretario Hutchinson prometió “romper el ciclo de la muerte” en la frontera con ésta y otras medidas de salvamento. Tristemente, no se logró reducir las muertes en el corredor Sonora-Arizona durante el año fiscal estadounidense que acaba de cerrar; por el contrario, se estableció un nuevo récord en el sector de Tucson, se remita uno a la cifra de la Patrulla Fronteriza —cuya contabilización es sumamente cuestionable— o a la de los consulados y los forenses.⁵ Conforme a las declaraciones de la Patrulla Fronteriza, fallecieron 141, pero el diario *Arizona Daily Star* reporta que la cifra real es de más de 175, y atribuye la diferencia a que se alteró la metodología utilizada para contabilizar las muertes; por ejemplo, la irracional exclusión de osamentas, no obstante que fueran encontradas en rutas establecidas para el tráfico de indocumentados.⁶

³ Una vez en Tucson, era de esperarse que hasta el más resistente se rindiera, debido a que llevaban más de 24 horas detenido en condiciones de hacinamiento, etcétera. Y, evidentemente, a esas alturas los migrantes serían muy susceptibles a la presión.

⁴ Mena Moreno insiste en que tampoco se hizo caso omiso del maltrato al que fueron sujetos los migrantes mientras aguardaban los vuelos, un proceso que con frecuencia duraba hasta 48 horas, durante las cuales sufrían gran hacinamiento en celdas llenas de suciedad, sin recibir suficiente comida, ni la atención médica indicada. Además, reclama que el Instituto Nacional de Migración, la dependencia que supuestamente facilitaría los medios para que los repatriados llegaran hasta sus casas, no cumplió, puesto que en general se les abandonaba en las capitales de los estados, teniendo muchos de ellos que pasar “una serie de problemas para llegar hasta sus poblados de origen”. Véase, “Rechazo CEAMO repatriación voluntaria”, nota publicada en el periódico *El Imparcial de Oaxaca* el 2_ de septiembre.

⁵ El año fiscal estadounidense abarca de octubre a septiembre. Ante el hecho de que no disminuyeran las muertes —mucho menos notoriamente— a fines de septiembre, el subsecretario Hutchinson explicó en Tucson de manera poco convincente “no estoy aquí para decir que arreglamos el problema. Digo que hicimos progreso y le estamos dedicando recursos y muchos esfuerzos”. “Parts of Arizona Border Crackdown Continue”, nota escrita por el *Associated Press* y publicada el 22 de septiembre.

⁶ Véase “Summer border control touted”, nota publicada en el periódico *Tucson Citizen* el 22 de septiembre. Respecto a las aproximadamente 175 muertes clasificadas por los forenses en el sector de Tucson como relacionados al cruce, en la mitad de estos casos sólo se encontró una osamenta.

La razón que da Claudia Smith, directora de un proyecto fronterizo, para explicar el aumento en las muertes es la iniciativa Arizona Border Control, mediante la cual se desplegaron más de 250 agentes adicionales en el sector de Tucson y se hizo uso de alta tecnología (que incluía aviones espías no tripulados) para detectar el tráfico indocumentado. Como resultado, se cumplió algo que el Comisionado de Migración, Robert Bonner, anticipó al afirmar que la iniciativa iba bien porque los traficantes “estaban cobrando más por verse obligados a tomar más riesgos para evitar ser capturados”.⁷ Este verano los migrantes no sólo cruzaron por las partes más apartadas en el sector de Tucson, sino que fueron desviados a lugares incluso más peligrosos al este y al oeste de ese sector, donde las muertes se dispararon, explica Smith.⁸ En el sector de Yuma se reportó que las muertes aumentaron en un dramático 140%; en el sector de El Paso se reportó un incremento del 80%.⁹ “Esto confirma que no hay medidas de salvamento suficientes ante una estrategia de desviar a los migrantes a lugares tan infernales”, asevera Smith.

⁷ Véase “Immigrant smugglers become more ruthless: tactics changing in face of federal crackdown”, nota publicada en el periódico *Washington Post* el 28 de julio.

⁸ Consternan reportes de muertes por deshidratación en la frontera con Nuevo México, algo inaudito.

⁹ Según las estadísticas de la Patrulla Fronteriza, el número de muertes en el sector de Yuma se incrementó de 15 durante el año fiscal 2003 a 36 durante el año fiscal 2004, y en el sector de El Paso de 10 a 18 muertes.